La frenética búsqueda del Übermensch: Del humanismo del Renacimiento al posthumanismo de Silicon Valley

Por: Amir Nour
Globalizacion, 12 de marzo 2019

Región: Mundo

Últimamente, la revista de negocios de fama mundial, The Economist, ha recibido bastante atención internacional de los medios; y es comprensible que así sea.

De hecho, cerca del final de cada año, que se remonta a décadas atrás, *The Economist* publica una edición especial muy esperada, que predice las principales tendencias y eventos políticos, empresariales y sociales del año que viene. Pero a diferencia del pasado, el número de diciembre de 2018 titulado *The World in 2019* se distinguió por la característica más singular e interesante de haber tenido dos portadas sucesivas y enigmáticas. En el lapso de unos pocos días, la foto de portada de la 33ª edición de esta revista —que pertenece en parte a la familia Rothschild y es conocida por ser el portavoz de la élite mundial y su agenda global [1]— pasó de todo en color negro a casi negro ¡mágico!

Y dado que el sitio web oficial de la revista no sirve de nada para descifrar los enigmas de estas dos portadas, más particularmente la segunda versión que muestra un amplio espectro de imágenes y símbolos crípticos, uno se queda con la incómoda necesidad de recurrir a lo esotérico, lo oculto y lecturas masónicas. Afortunadamente, se proporciona una descripción esclarecedora de esos símbolos, en su mayoría apocalípticos e illuminati, en un artículo revelador [2] en el sitio web de *The Vigilant Citizen,* cuyo lema es la cita que se le atribuye a Confucio: «Los signos y los símbolos regulan el mundo, no las palabras ni las leyes».

«Ciencia sin conciencia no es más que ruina del alma» (François Rabelais)

En el centro de la cubierta se encuentra *El Hombre de Vitruvio*, una de las obras artísticas más importantes —además de la *Mona Lisa*— de Leonardo da Vinci ; un genio aunque una misteriosa figura de la época del Renacimiento, cuyo 500º aniversario de la muerte será conmemorado con toda pompa y esplendor, en numerosos países occidentales en 2019 precisamente.

Al describir esta característica principal, el sitio web explica que el «moderno» Hombre de Vitruvio «usa gafas de visión nocturna, o tal vez un auricular VR […] En sus manos, sostiene una hoja de cannabis, una pelota de béisbol, y un smartphone. Se podría argumentar que todas estas cosas se utilizan para distraer y pacificar al hombre moderno a través de las compañías farmacéuticas, la gran tecnología y el entretenimiento. El hombre de Vitruvio también tiene dos tatuajes. En su antebrazo es una doble hélice, el símbolo que representa el ADN. Esto es muy probablemente una referencia a la intensa investigación en la modificación del ADN que ocurre en el sector privado. ¿Se alteró el ADN del hombre de

Vitruvio?». El artículo concluye con observaciones clave a partir de las cuales se plantean dos preguntas cruciales: «En general, el moderno Hombre de Vitruvio parece estar cegado, debilitado, distraído y reprimido. El círculo a su alrededor que una vez simbolizó el reino espiritual es ahora la Tierra. ¿Perdió el alma el Hombre de Vitruvio? ¿Ahora está preocupado solo por los asuntos terrenales?».

Vale la pena señalar que este dibujo de Da Vinci (alrededor de 1490) se inspiró en gran medida en las obras de Marco Lucio Vitruvio Polión, un famoso arquitecto romano antiguo, ingeniero civil y militar, y autor. En su tratado [3] , traducido del latín como *Los Diez Libros de Arquitectura,* Vitruvio demostró que el cuerpo humano «ideal» encajaba precisamente en un círculo y un cuadrado, dos patrones geométricos fundamentales del orden cósmico, que ilustran el vínculo que él creía que existía entre las formas geométricas perfectas y el cuerpo perfecto. Más importante aún, se considera que Vitruvio está entre los «Grandes Maestros» más importantes y un personaje central —además del rey Salomón de Israel, el rey Hiram de Tiro y Hiram Abif, tres figuras bíblicas estrechamente asociadas con la construcción del templo del rey Salomón— de una alegoría que se dice que se presentó durante el tercer grado en Masonería [4] cuyo logotipo más identificable combina dos instrumentos utilizados en arquitectura: una escuadra y un conjunto de compases unidos, a menudo con la letra «G» en el centro.

En el simbolismo masónico [5] , el compás, como herramienta, dibuja un círculo; sin principio ni fin, significa alma (espíritu o eternidad). En cuanto a la escuadra, dibuja un cuadrado de cuatro lados; es un antiguo símbolo del cuerpo (físico y temporal) que personifica el mundo material con sus cuatro puntos cardinales, cuatro estaciones, cuatro elementos y cuatro estados de la materia. Sin embargo, cuando se colocan juntos, simbolizan lo que supuestamente es el objetivo final de la masonería. Es decir, al cuadrar el círculo —o armonizar el mundo físico y espiritual opuesto— crear al «hombre perfecto» y así ¡lograr la divinidad! No es de extrañar entonces que la Masonería esté «abierta a hombres de cualquier fe, pero la religión no puede ser discutida en las reuniones masónicas» [6].

¿No es el nuevo *Hombre de Vitruvio de The Economist* el mismo hombre imaginario que el *Übermensch de* Friedrich, el mismo «*hombre más allá*», «*hombre superpuesto*» *o* «*superhombre*» que no fue encontrado por Zarathustra ni por su discípulo filósofo alemán, y quién finalmente llevó a este último a la locura y la muerte? [7] ¿Y no es esa misma búsqueda tonta, si no suicida, la que aún se está buscando, con aún más obstinación y un conocimiento científico infinitamente más profundo y medios tecnológicos más poderosos, en muchos laboratorios de los «Silicon Valley» del mundo desarrollado?

En su libro particularmente aterrador, «altamente recomendado» por Bill Gates, Nick Bostrom [8] —un filósofo sueco y director fundador del *Future of Humanity Institute* en la Universidad de Oxford— señala que si algún día construyéramos cerebros de máquinas que superen a los cerebros humanos en inteligencia general, entonces esta nueva superinteligencia podría volverse muy poderosa. Y «como el destino de los gorilas ahora depende más de nosotros, los humanos que de los gorilas, así el destino de nuestra especie dependerá de las acciones de la superinteligencia de la máquina». Él y muchos otros transhumanistas ven el transhumanismo como una extensión del humanismo, del cual se deriva parcialmente, y desean seguir caminos de la vida que, tarde o temprano, requerirían convertirse en personas posthumanas. Anhelan «alcanzar alturas intelectuales tan por encima de cualquier genio humano actual como los humanos están por encima de otros primates; ser resistente a las enfermedades e impermeable al envejecimiento; tener

juventud y vigor ilimitados; ejercer control sobre sus propios deseos, estados de ánimo, y estados mentales; poder evitar sentirnos cansados, odiosos o irritados por cosas insignificantes; tener y aumentar la capacidad de placer, amor, apreciación artística y serenidad; experimentar nuevos estados de conciencia a los que los cerebros humanos actuales no pueden acceder».[9]

En un mundo tecnológico y *geeky* tan maravilloso, dedicado total y exclusivamente a la búsqueda del ocio individual, los impulsos sensuales y los ensueños, los pósthumanos «podrían ser inteligencias artificiales completamente sintéticas, o podrían ser cargas mejoradas, o podrían ser el resultado de hacer mucho más pequeños pero profundos aumentos acumulativos a un humano biológico. La última alternativa probablemente requeriría el rediseño del organismo humano «utilizando nanotecnología avanzada o su mejora radical utilizando alguna combinación de tecnologías como ingeniería genética, psicofarmacología, terapias anti envejecimiento, interfaces neuronales, herramientas avanzadas de manejo de información, mejora de memoria, drogas, computadoras portátiles y técnicas cognitivas». [10] Sin embargo, los cambios necesarios para hacernos posthumanos se consideran demasiado profundos para ser alcanzables simplemente al alterar algunos aspectos de la teoría psicológica o la forma en que pensamos sobre nosotros mismos; por eso, se necesitan modificaciones tecnológicas radicales a nuestros cerebros y cuerpos.

Obviamente, los transhumanistas son muy conscientes de que las próximas transiciones tecnológicas pueden ser el desafío más importante con que la humanidad se enfrentará. Incluso admiten que toda la vida inteligente futura en la Tierra puede depender de cómo se manejarán tales transiciones. Si hacemos las cosas correctas, dicen, un futuro maravilloso posthumano con oportunidades ilimitadas para el crecimiento y el florecimiento puede estar por venir. Sin embargo, advierten que si los manejamos mal, «la vida inteligente puede extinguirse». Bostrom cree que, en principio, podríamos construir un tipo de superinteligencia que proteja los valores humanos. Pero en la práctica, se apresura a agregar, el problema de control, el problema de cómo controlar lo que haría la superinteligencia, parece bastante difícil, aunque parece que solo tendremos una oportunidad. Sea como fuere, advierte que una vez que exista una superinteligencia «hostil», nos impedirá reemplazarla o cambiar sus preferencias. Como resultado, ¡«nuestro destino sería sellado»! [11]

Inteligencia artificial, en fuerte desarrollo

Para todos aquellos que se inclinan a descartar una «toma de controlartificial» como mera ciencia ficción, los transhumanistas replican que es probable que suceda en algún momento de este siglo. Y para convencernos de la corrección de sus puntos de vista y predicciones, muestran, de manera consistente y visible, los datos proporcionados por Derek Price [12] según el cual al menos desde finales del siglo XIX, la ciencia y la tecnología —*medidas por* una amplia gama de indicadores— se han duplicado cada 15 años. Extrapolando esta tasa exponencial de progreso, sin una inversión abrupta de las tendencias actuales o una desaceleración inesperada, los transhumanistas prevén cambios dramáticos en un futuro relativamente cercano, y ya no dudan en proclamar *Urbi et Orbi* ¡ el advenimiento, por fin, del moderno Prometeo!

De hecho, la cuenta regresiva, equivalente al punto de no retorno, a *Frankenstein de* Mary

Shelley está en *marcha*. Como era de esperar, ha comenzado en la Suecia natal de Bostrom, donde la empresa de tecnología *BioHax International* ya ha «microchipeado» a muchos de sus empleados. [13] El futuro también ha llegado para los empleados de la empresa de tecnología *Three Square Market* (32M) de Wisconsin. El chip pequeño, del tamaño de un grano de arroz —el mismo chip utilizado en una tarjeta de crédito o teléfono móvil— se inserta entre el pulgar y el índice. Utiliza la tecnología de identificación por radiofrecuencia o RIFD y permite a los empleados operar fotocopiadoras, abrir puertas, iniciar sesión en computadoras y más, simplemente con la ola de una mano, sin la tarjeta de pase tradicional. [14]

Y como dice el dicho, lo «mejor» está por llegar, en dos frentes: en primer lugar, a nivel corporativo, se está desarrollando una feroz competencia en los diferentes «Silicon valley» de todo el mundo. Es más a menudo que no alimentado por la imaginación desenfrenada, la codicia material y la voluntad de poder que motivan a algunos ejecutivos como Mark Zuckerberg y Elon Musk. [15] En los Estados Unidos, considerado el líder mundial en Inteligencia Artificial (IA) y aprendizaje automático, los ingenieros y los neurocientíficos han estado trabajando silenciosamente, durante más de dos décadas, para construir una tecnología revolucionaria llamada *BrainGate* que conecta de forma inalámbrica la mente humana a las computadoras mediante el astillado de los cerebros de las personas. Ya están en el proceso de mapear digitalmente el cerebro humano. Y están experimentando y cambiando de manera significativa el comportamiento humano y la función cerebral. [16]

En segundo lugar, a nivel mundial, se están realizando incesantes esfuerzos y se están invirtiendo recursos financieros considerables en la carrera por el liderazgo mundial en IA, con un énfasis particular en sus aplicaciones militares, entre las que se encuentra el desarrollo de *sistemas de armas autónomas letales*. El último tema es tan agudo y desafiante que incitó a las Naciones Unidas a iniciar un debate sobre un tratado que prohíba tales armas de pesadilla. [17] El presidente ruso, Vladimir Putin, lo expresó sin rodeos cuando declaró que «la inteligencia artificial es el futuro, no solo para Rusia, sino para toda la humanidad. Viene con oportunidades colosales, pero también amenazas que son difíciles de predecir. Quienquiera que se convierta en el líder en esta esfera se convertirá en el gobernante del mundo». [18] Reaccionando ante los comentarios de Putin, Elon Musk dijo que la competencia por la superioridad de IA a nivel nacional será «la ausa más probable de la Tercera Guerra Mundial». Aclaró que cree que la guerra sería iniciada no por un líder mundial, sino por una IA como un ataque preventivo. [19]

Esta dramática evolución y su profundo impacto en la sostenibilidad de la civilización moderna será el tema principal de un próximo análisis.

Amir Nour

Amir Nour: *Investigador argelino en relaciones internacionales, autor del libro "L'Orient et l'Occident à l'heure d'un nouveau Sykes-Picot" (Oriente y Occidente en tiempos de un nuevo Sykes-Picot), Alem El Afkar, 2014.*

Notas:

1- El ex redactor jefe de la revista (2006-2015) no es otro que John Micklethwait, que ha asistido varias veces a las conferencias secretas de Bilderberg y contribuido a sus discusiones y sus conclusiones secretas. Véase la lista de participantes (https://bilderbergmeetings.org.participants.html) y los temas principales

(https://cnbc.com/2018/06/06/bilderbergmeeting-elite-focuses-on-politics.html) de la reunión anual, celebrada en Turín (Italia) en junio de 2018.

2 - https://vigilantcitizen.com/vigilantreport/the-economits-theworld-in-2019-is-full-of-cryptic-messages/

3- Marco Lucio Vitruvio Polión, ***De Architectura Libri Decem***, escrito alrededor de 20-30 A.C. y « redescubierto » en 1414 por el « humanista » italiano, Poggio Bracciolini, en la abadía de St. Gallen en Suiza.

4- Una logia masónica, que todavía existe, llamada ***Vitruvius Lodge # 145*** fue creada en 1860 en Bloomfield, California.

5- Véase: Richard Cassaro, ***What Does the Freemason's 'Square&Compass' Symbol Really Stand For?*** richardcassaro.com, 28 nov. 2009.

6- Véase: ***Statement on Freemasonry and Religion, Masonic Service Association of North America***.

7- Según un estudio publicado en ***Acta psiquiatrica Escandinavia*** en diciembre de 2006, la muerte de Nietzsche no se debió a la parálisis general o a la meningoencefalitis-encefalitis (GPI), como se pensó durante mucho tiempo, sino más bien a una demencia crónica llamada demencia Frontotemporal (FTD).

8- Nick Bostrum, ***Superintelligence : Paths, Dangers, Strategies***, Oxford University Press, 2014.

9- Véase: ***Transhumanist FAQ, version 3.0*** en el sitio web https://whatistranshumanism.org

10- Idem, Op.cit.

11- Nick Bostrom, Op.cit.

12- Derek J. de Solla Price, ***Little Science, Big Science… and Beyond***, Columbia University Press, 1988.

13- Jonathan Margolis, ***I am microchipped and have no regrets***, The Financial Times, 8 de mayo de 2018.

14- Haley Weiss, ***Why You're Probably Getting a Microchip Implant Someday***, The Atlantic, 21 de sept. 2018.

15- Cofundador de la compañía americana de neurotecnología ***Neuralink***, que desarrollaría el sistema de implantes denominado interfaces cerebro-ordenador (BCIs).

16- Jeff Stibel, ***Hacking The Brain: The Future Computer Chips In Your Head***, Forbes.com, 10 de julio de 2017.

17- Véase el informe de las Naciones Unidas : https://daccess-ods.un.org/TMP/6036958.69445801.html

18- RT, ***Whoever leads in AI will rule the world: Putin to Russian children on Knowledge Day***, 1 de septiembre de 2017.

19- Karla Lant, ***Elon Musk : Competition for AI Superiority at National Level Will Be the «Most Likely Cause of WW3***», Futurism, 4 de septiembre de 2017.

Artículo original en francés en L'Echo d'Algérie:

http://lechodalgerie-dz.com/la-quete-eperdue-de-lubermensch-de-lhumanisme-de-la-renaissance-a-la-naissance-de-lhomme-robot/

También disponible en inglés:

https://thesaker.is/the-enduring-quest-for-ubermensch-from-renaissance-humanism-to-silicon-valleys-posthumanism/

La fuente original de este artículo es Globalización
Derechos de autor © Amir Nour, Globalización, 2019

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Amir Nour**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca